

Los Problemas Económicos Podrían Agravar la Crisis Política Argentina

BUENOS AIRES, 2 de marzo (EFE).— El agravamiento de la crisis económica puede constituir el detonante que termine con el impasse en la política de los últimos días en Argentina.

El plan económico del ministro del ramo, Emilio Mondelli, que según los expertos del área no aporta soluciones a los problemas de fondo de Argentina, pues nada dice, por ejemplo, sobre el indispensable crecimiento del producto bruto interno, ni de las necesidades de inversión para el resto del año, se propone cumplir con las exigencias que fija el Fondo Monetario Internacional (FMI) para otorgar la línea crediticia que pueda dar temporalmente un poco de oxígeno a la debilitada balanza de pagos nacional, acosada por vencimientos (mil 100 millones de dólares en marzo y abril), herida por la ausencia de divisas.

Por eso, el titular del palacio de Hacienda insiste en incrementar las exportaciones, disminuir las importaciones, reducir el gasto público y redimensionar los tipos de cambio.

La misión técnica del FMI, presidida por Jack Gunther, se alejó de Buenos Aires a mediados de la semana pasada. Antes de partir, los hombres del Fondo confesaron a banqueros y empresarios privados: "La crisis tiene arreglo, pero a un gran costo político".

CESE DE PAGOS

Entre tanto, Argentina deberá enjugar su deuda externa en fecha breve o suspender pagos.

Serías definiciones económicas constituyen, por consiguiente, el paso previo e inmediato para la superación del complejo proceso político.

En efecto, en los próximos días se definirá la actitud del poderoso sindicalismo argentino y del propio gobierno sobre el Plan Económico de Emergencia elaborado por el ministro Emilio Mondelli, lo cual constituye una importante clave, a juicio de los observadores.

Si los sindicatos no pres-

tan el debido apoyo al nuevo Plan Económico, el mismo no se llevará a la práctica y Mondelli y su equipo se verán obligados a renunciar, aventuran con fundamento los analistas del área.

El titular de la cartera de Economía debió apelar a medidas extremas para superar el difícil trance por el que pasa el sector externo, con vencimientos muy superiores en monto a la escasa existencia de divisas. Muy pronto se verá si Argentina puede pagar sus deudas o tiene que proceder a la suspensión de pagos.

El gobierno podría obtener del Fondo Monetario In-

ternacional (FMI) una financiación inmediata de 179 millones de dólares (135 millones por la caída de las exportaciones y 44 millones por los perjuicios que ocasiona en la economía argentina el incremento de los precios del petróleo).

Existe otra posibilidad: la obtención de un **stand by** —crédito contingente— por algo más de 200 millones de dólares y la oportunidad de negociar de nuevo con los integrantes del Club de París la refinanciación de la deuda que el país mantiene con bancos europeos y de los Estados Unidos.

La consecución de dicha refinanciación y del crédito **stand by** tropieza con indudables dificultades políticas por el severo plan de austeridad y restricciones que impone el FMI y la virtual paralización de inversiones estatales que traduce en la práctica todo programa de reducción del "déficit" presupuestario.

Mondelli ha explicado su plan a las más altas autoridades militares. Los dirigentes sindicales, en cambio, recibieron la información correspondiente de la propia presidente Martínez en el transcurso de una prolongada reunión que la mandataria mantuvo recientemente con la cúpula de las "62 Organizaciones gremiales" —rama política de la central obrera.

Las "62" discrepan "profundamente" de la política económica de Mondelli, según autorizados portavoces del sindicalismo, informa EFE.